



Los nuevos pesqueros del SOYP

(Fotografía Juan Caruso)

Conducidos por marinos de nuestra armada desde la ciudad de Vigo, donde los buques fueron construidos, están en Montevideo, y ya deben haber entrado en servicio, los dos barcos pesqueros adquiridos por el Solyp, "San José" y "Lavalleja", que aparecen, aquí, anclados en nuestro puerto.



DIBUJO DE VERNAZZA

EL BARRIO DE LOS TRES MOSQUETEROS

PARIS. — Un viejo conocedor de los alrededores de San Sulpicio me ha servido de guía para recorrer las calles que fueron el escenario de Los Tres Mosqueteros. Hemos visto, casa por casa; donde vivieron los famosos aventureros, cuáles fueron los sitios de sus hazañas culminantes. He podido comprobar cuánto hubo de verídico en ese gran folletón que alimentó nuestra primera juventud, folletón que aún hoy podemos leer como un entretenimiento que no pierde su frescura. Mi viejo guía se complace en sacar trozos de la verdadera historia que Dumas no utilizó. Ha descubierto en el Archivo Nacional, donde aún se conservan muchos documentos auténticos de D'Artagnan, los combates que pasó por alto el novelista. La mala ortografía forma parte de su colorido. Si D'Artagnan no tenía el refinamiento de la buena ortografía, —cosa que dejaba para los ociosos—, sabía escribir. Sabía dar sus partes y pelear. Le importaba más la pluma del penacho, como a Cyrano, que la de ganso de los notarios.

*

El itinerario que he hecho no tiene importancia para saber —cosa sabida— que la novela es una historia. Lo estupendo es saber que París es una novela. Que en París se producen auténticos caballeros de capa y espada. Aquí lo bueno es abrir por cualquier parte el libro de la historia y poder decir: Parece una novela. Que es poco decir. "Es" una novela. Lo fue desde los tiempos en que pelea-

ban los frailes, hasta hoy, cuando se tiran con los muelles los existencialistas. La historia se pone animada cada vez que parece inverosímil. Oyendo al viejo guía he tenido la impresión de que el autor de "Los Tres Mosqueteros", del "Vizconde de Bragelonne", del "Conde de Montecristo" es autor de libros de historia. La imaginación sólo le servía para hacer de la historia, historias. Auténticos gentilhombres de la guardia del rey, los tres mosqueteros tuvieron aquí sus cuarteles —el cuartel era la posada de cada uno—. Se les oía rastrillando los fierros cuando pasaban frente a la casa del antiguo noviciado de los jesuitas —los jesuitas desterrados, pero la casa en pie—. Luego, se batían frente a la iglesia de los carmelitas descalzas —que está como en sus buenos días—. O cerca a los jardines de Luxemburgo, en un lugar que todavía convida para un lance...

El espacio que cierra la reja frente a la iglesia del Carmen lo aprovechan los muchachos hoy para jugar a la pelota. En los tiempos de los mosqueteros ahí se batían. Con buen provecho: Los carmelitas habían sido expulsados, y el convento se convirtió en hospital de sangre. Entonces las heridas solían ser de espada, y a ese lugar iban los vencidos a recibir auxilio. El guía me dice algo del viejo convento, que es semejante a toda la historia de París. Era el convento más blanco, revestido de algo así como un estuco, secreto de los monjes. Se llamó "blanco del Carmen". No era sólo ese el secreto de sus claustros.

Tenían su alquimia. Allí se originó el agua de los carmelitas, que preparaban con yerbas del huerto. Enriquecieron los monjes, y en torno, donde eran huertos, construyeron edificios de alquiler. Todo eso lo liquidó la revolución. El convento se transformó en cárcel. Estuvieron allí presos 160 sacerdotes que no se rindieron a prestar juramento de la república, entre ellos el arzobispo de Arles y dos obispos. En la semana roja de setiembre, 115 de ellos fueron fusilados. Paredón. Luego, allí estuvieron presos la duquesa de Aiguillon, Alejandro de Beauharnais y su mujer, Mme. de Custine... Cuando volvió la calma ahí tuvo su cátedra Lacordaire, que los viernes santos se hacía crucificar en el madero que aún se conserva... etc.

*

Tan cierto como todo esto, es el cuento de los mosqueteros. Las callejuelas del viejo barrio son estrechas. Aun hoy, hay días solitarios, noches tranquilas, en que no se oye nada de motores... Apenas, si se aguza el oído a través de las crónicas, llega hasta nosotros el repique de los caballos herrados. Quedaba como un rastro sonoro al paso de los valientes que iban a cruzar sus espadas. La prueba ocurría en ese rincón de los jardines del Luxemburgo que no hace mucho sirvió de telón de fondo para la película de Los Tres Mosqueteros.

Germán ARCINIEGAS

(Especial para EL DIA)

EL ALMIRANTE STEWART

UN HOMBRE Y UN BARCO

OS Stewart constituyen una arraigada estirpe escocesa que se proyectó hacia el Río de la Plata en el siglo pasado, fundando en tierras americanas una familia entroncada con linajes de abolengo rioplatense, en la que siempre se rindió culto a las más nobles tradiciones.

Ella dio, en el pasado, a aquella encantadora Miss Stewart que supo enamorar a Carlos II y cuya belleza, inquietud y gracia deleitaban a la corte inglesa; ella dio matemáticos, filósofos y economistas, a través del tiempo. Los varones se distinguieron en diversos terrenos por las cualidades de inteligencia y valor, moral y conducta, que merecen don de familia.

Y en el Río de la Plata, Francisco Stewart será un dignísimo continuador de ese patrimonio espiritual. Como para hacer más efectivo el vínculo entre ambas orillas, nació en nuestro país, pero desde muy pequeño su formación en la república vecina, cuya ciudadanía adoptó, le hizo argentino, y como argentino sirvió noblemente a su patria.

Acaso requerimiento ancestral, sintió siempre la atracción poderosa del mar, que nimba de romanticismo a sus legidos, oyó el llamamiento de los horizontes lejanos, y la vocación le hizo ingresar en la Marina, donde le aguardaba una carrera relevante. Navegó en la célebre Fragata "Armiento" por todos los mares, viajó por Europa en distintas misiones diplomáticas, como la Misión Roca; fue, en todas partes, el gran señor que despertaba respeto y simpatías por su don de gentes, su cultura y su caballería. El amor al mar parece poner doblemente en quienes lo experimentan, el amor a la libertad: los años y la dictadura no encontraron en él, por cierto, a un colaborador en la obra nefasta, y su carrera quedó truncada, que es el mejor homenaje que pueden hacer los dictadores a los espíritus libres. El gallardo marino no iba a transigir con los hombres, acostumbrado como estaba a no transigir con los elementos. Y le llegó la muerte, no hace muchos años, ya octogenario: el Almirante zarpó en el último barco...

Volverá ahora a andar su nombre por el mar; con él, se iba a bautizar al mayor carguero construido hasta el presente en los astilleros argentinos. Es una manera noble, la que más hubiera complacido al gran demócrata, de perpetuar su memoria, de dejar sobrevivir la prestancia de su ejemplo patriótico.

La botadura del navío, el pasado mes de agosto, estuvo rodeada de solemnidad y emoción. Asistió el Presidente de la Nación hermana, Dr. Illia, y el Vicepresidente, Dr. Perette, sus Ministros de Defensa y del Interior, Gobernadores, Legisladores, personalidades de las Fuerzas Armadas y, entre todos los concurrentes, los más connotados, aquellos a quienes la ceremonia tocaba más direc-

tamente en el corazón: doña Ana Stewart, su hermana, erguida en sus ochenta años magníficos, y doña Emilita Arana de Stewart, la dignísima viuda del marino desaparecido, a quien con todo derecho se designó madrina de la nave.

El Almirante Francisco Stewart fue un activo impulsor de la marina mercante de su patria, previendo inteligentemente la trascendencia de una gran flota que incrementase el tráfico comercial con los demás países. Organizó la gran Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA) de la que fue el primer presidente, y a su vigoroso impulso la misma creció en importancia afirmando cada vez más la necesidad de una política mercante como fuente de grandeza nacional. Darle su nombre al nuevo barco ha sido justiciero reconocimiento de las fecundas iniciativas que tanto contribuyeron a echar las sólidas bases de la empresa.

Tuvimos ocasión de conocer, en Buenos Aires, a la viuda del Almirante Stewart. Descendiente de una familia del patriciado argentino, todo delata en ella la auténtica aristocracia interior, esa finura y distinción que dan juntas la cuna y la cultura, un refinamiento personal tan grato como su hospitalaria simpatía. En su conversación la silueta del esposo ausente se perfilaba plena de vitalidad, de jovial bonhomía, de buen humor británico, junto a una acriollada campechanía de buen tono. Nos habló de sus viajes, de las inolvidables andanzas que compartieron en largos años, y no había asomo de amargura en la evocación, sino la constancia de una vida dichosa que puede recordarse dulcemente.

La reciente ceremonia fue el tema central del diálogo, mostrándose naturalmente complacida de la designación del "Almirante Stewart" para el barco carguero de mayor tamaño que han producido los astilleros de Río Santiago. El buque, de 8.250 toneladas, tiene más de 148 mts. de eslora, y está equipado con todos los adelantos técnicos con que hoy puede contar la navegación moderna.

Constituye un exponente de lo que puede construirse en los Astilleros y Fábricas Navales del Estado argentino. Pero, por encima de todo, entraña el reconocimiento a un hombre que tuvo fe en el porvenir de la marina mercante y que no escatimó esfuerzo para engrandecerla.

Resulta fácil imaginar la ancha sonrisa satisfecha de don Francisco Stewart si pudiera ver su nombre en la proa que avanzará cruzando los mares en una misión de paz y riqueza para su país, cumpliendo el voto emocionado de la esposa al quebrar la tradicional botella de champaña de los bautismos: "Almirante Stewart, yo te bautizo. Que Dios te acompañe".



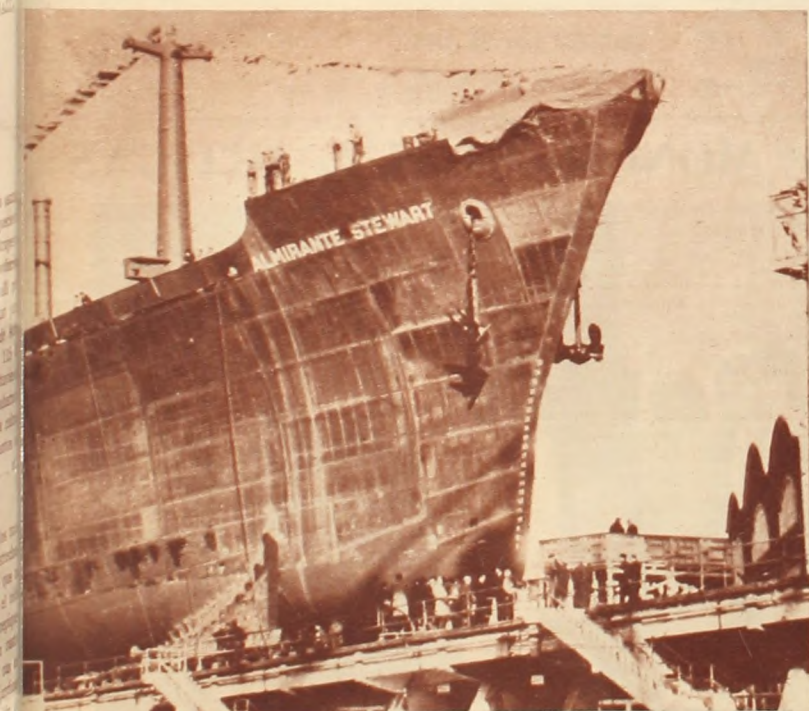
El Almirante Francisco Stewart.

Le acompañará también el recuerdo de cuantos conocieron al noble marino que fue siempre leal amigo del Uruguay.

Y como el mar y el hombre son dos formas de soledad que se acompañan, la sombra ausente zarpará una vez y otra en la infinita aventura de las lejanías.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



El "Almirante Stewart", momentos antes de ser botado a las aguas del Río Santiago, donde se proseguirán las obras para su total equipamiento. (Foto cortesía de la Oficina de Relaciones Públicas de ELMA, Buenos Aires).



En la ceremonia de la botadura del gran carguero "Almirante Stewart" puede verse en el palco oficial al Presidente de la Nación hermana, Dr. Illia, a la madrina de la Nave, Sra. de Stewart, y otras altas autoridades estatales y de la marina argentina. (Foto cortesía de la Oficina de Relaciones Públicas de ELMA, Buenos Aires).

EL anuncio de la visita de Charles De Gaulle a nuestro Plata ha avivado en mí recuerdos diversos de antigua Gata y otros más o menos recientes. Cuando las tropas alemanas ocupaban París solía yo, allá por 1942, escuchar emisoras francesas. Una noche tuve el triste privilegio de sintonizar la transmisión de un programa presuntamente alegre que partía desde la sala de las famosas *Folies Bergère de París*. El locutor anunció la presencia de militares nazis de alto rango entre el público. Habría quizá, como lo aseguraba la empresa del *music-hall*, ilustres personalidades — y hasta posiblemente algún sabio —, por no creer reyes o emperadores, que ciertamente en mejores horas habrían asistido. Aquella presencia me sobrecogió. Me parecía escuchar el taconeo de las botas y aún — en mi afiebrada imaginación — el ruido de los candados del yugo que le habían puesto a un pueblo tan libre como el de París, al cual no cabía imaginar pudiese aherrojárselo. Todavía “escucho” aquel taconeo; creo que lo escucharé siempre. Porque mi abuelo paterno era francés y yo sentía como si a mi propio apellido le arrancaran la honrada “t” de su final para poner en su lugar una “g” que podía ser tan honrada como aquélla, pero que para mí sonaba a felonía.

Mi abuelo era marsellés y un barco mercante de su propiedad llevaba precisamente su nombre. Pienso muchas veces si este barco y “mi propia sangre” no habrán anclado alguna vez en el Puerto Plata de la isla dominicana, “poblando” su tierra, pues su *común* (utilizo la voz lugareña que significa “término municipal”) inscribió geográficamente mi apellido. Hoy Imbert tiene más de 20.000 habitantes y su cabecera homónima comprende once secciones. Por lo demás el apellido es común en Santo Domingo, y Antonio Imbert — que según me han asegurado se me parece mucho — fue uno de los matacores del dictador Trujillo.

Pero volvamos a París. Charles De Gaulle, como se sabe, se encontraba fuera preparando la liberación. En junio de 1940 se había trasladado a Londres, y había fundado allá el Comité Nacional de la Francia Libre. Más tarde — como se recordará — se constituyó en Argel el Comité Francés de Liberación Nacional; esto fue el 3 de junio de 1943. De Gaulle y el general Giraud compartieron la presidencia, pero éste renunció en noviembre y De Gaulle quedó al frente, solo. El 23 de agosto de 1944 París fue liberado. Los candados saltaron; el mundo entero dio un grito resonante. Mi propio júbilo me llevó a la cárcel; de nada me sirvió estar colgado del brazo de Saavedra Lamas, también atropellado — en aquella hora de alegría, en plena Plaza San Martín, frente a la estatua del Libertador, a cuyo pie se disponía lanzar un discurso — por los cascos de la policía montada en inocentes y agresivos caballos herrados con el hierro nazi. Malos e inciertos y confusos días aquellos en Buenos Aires. La palabra “libertad” era un insulto. Yo compartí la celda con el popular dibujante caricaturista Molina Campos, gritón indomable que acababa de llegar de los Estados Unidos de Norteamérica donde había colaborado con Walt Disney, asesorándolo en la hermosa película en colores que conocimos con el título de *Los tres caballeros*.

Algo de todo esto, y otras cosas, hacía que yo deseara conocer Marsella, donde “contemplaría” más de cerca las barbas de mi abuelo. El arribo a Marsella fue para mí un gran desencanto. Lo explicaré. Veníamos de Italia recorriendo la *Riviera dei fiori*, verdadero paraíso, y nos internamos en tierra provenzal, no menos paradisíaca. Habíamos dejado atrás, en la costa ligure, Savona, Imperia, San Remo y Ventimiglia. Desde Imperia a Ventimiglia,

CHARLES DE GAULLE



El general De Gaulle, en época de la Liberación de París.

entre el mar y la montaña, todo estaba sembrado de clavetes, cuyas clausuras rompían ya, dejando entrever como un lampo de salpicaduras rojas y blancas. En Ventimiglia habíamos enlazado con el tren francés, y rato después entrábamos propiamente en Francia. Su primer pueblo. Menton. Había oscurecido. Eran exactamente las 19.20 del 19 de marzo de 1962 (es importante consignar la fecha y la hora). Recuerdo que la luna — una luna muy

limpia — asperjaba a Mónaco. A nuestra derecha, hacia arriba, en el departamento francés de los Alpes marítimos, el minúsculo principado independiente fulguraba por la luz de Montecarlo y su mundo suicida, y del palacio de Rainiero y Grace Kelly. Después, Nice, Cannes, Toulon. A nuestra izquierda, el mar y sus barcos profusamente iluminados también. No me explicaba el resplandeciente lamperío marino; yo no iba pensando en conflictos bélicos ni en paces bélicas. Iba pensando en Marsella, y también en Nîmes, porque por Nîmes pasaríamos, y Nîmes era la tierra natal de Daudet, y en esta Provenza se había instalado un buen día en el molino de Jemmapes *de los conejos*, y en el molino había escrito sus deliciosas *cartas*. Me hacía la ilusión de escuchar a los campesinos hablarnos de la *cabra de moussu Seguin*, que se *battégue touto la neui emé lou loup*, e *piei lou matin lou loup la mangé* (la cabra del señor Seguin, que se batió toda la noche con el lobo, y luego, a la mañana, el lobo la devoró). Y arribamos a Marsella. ¡Marsella! Eran las 0.30 del día 20. Hora mala para llegar a Marsella aquel día. La estación hervía de uniformes. Todas las banderas. Hombres blancos, amarillos, cobrizos y negros. Cuatro o cinco moros. Un soldado engrillado era conducido por otro. El preso llevaba una rosca muy grande de pan en la mano libre (que ya tampoco era libre). No esperábamos esta babel inquietante, en cierto modo anárquica y sucia. Menester era buscar alojamiento; pero el letrero *complet* colgaba a la puerta de muchos albergues. Dimos por ahí inocentemente en pequeños lupanares: mujeres hambrientas de marinería sentadas sobre las mesas en actitudes inequívocas. ¿Por dónde andaba mi abuelo con sus níveas barbas aladas? Muchos hoteleros ni siquiera respondían a nuestro llamado, bien atrancadas sus puertas por dentro. Muy tenso el clima, muy sórdido. Claro que al día siguiente, con el sol, Marsella era otra cosa. Al fin respondieron a nuestro llamado, y nos dejaron entrar. Pero no salir. El hotelero aseguró la puerta con cadena y candado. Nosotros teníamos deseos de alimentarnos y recorrer la ciudad. Nos debimos conformar con un desagradable “café” con leche preparado a base de malta, y unas galletitas mordidas por alguien que se nos había adelantado, aunque con menos hambre. Oh, Presidente de Broches, que bebiste aquí mismo, en la Marsella de “la andraxe perfumada” Provenza, un “café admirable”. (1).

Pregunté finalmente por todo aquello que me parecía anormal. La respuesta, nada cordial, fue terminante: *Algérie!* (Argelia!) Y la indicación de que leyera un edicto policial pegado a una de las paredes. No se podía abandonar el hotel hasta el amanecer. Todo estaba ahora claro. De Gaulle acababa de *entregar* Argelia a los argelinos. Francia venía sangrando demasiado. Y había ocurrido lo contrario: el lobo, esta vez, en cierto modo había sido devorado por la cabra de *moussu Seguin*. O al menos la cabra había logrado zafarse, luego de batirse toda una larga noche. ¡Epa! No tan lobo. Quizá sólo apariencias.

Viene a nosotros un hombre viejo y bueno, pues, que no gobierna a despecho de su pueblo, al que verdaderamente sirve, por encima de cualquier humana equivocación, sin tener en cuenta el propio sacrificio. Un carácter, además. Y, como si todo esto fuera poco, honesto, que es la más difícil virtud y la menos efímera, de encontrar en un gobernante. Sobre todo en los tiempos que corren.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

(1) Esto fue el 15 de junio de 1739. Viaje a Italia.

DOS INAUGURACIONES IMPORTANTES DE MONUMENTOS A ARTIGAS



En La Paz, capital de Bolivia, con la presencia del Presidente Dr. Paz Estensoro, altas autoridades y el pueblo, hizo entrega de la estatua, ofrenda del Uruguay, el Encargado de Negocios de nuestro país, Sr. Mario Real de Azúa.



Inauguración en Beyrouth, capital del Líbano, en la escuela “República del Uruguay” de una cabeza en bronce del Gral. Artigas, por iniciativa de nuestro representante diplomático, Sr. José Aiub Manzor.

EL bochorno propio de comienzo de verano —era a la sazón diciembre— sobre las cosas y el ánimo de los hombres debía hacerse sentir después del tocante acto religioso que había tenido por escenario el cementerio de la indiana San Fernando de Maldonado.

Este distaba por esa fecha —diciembre de 1798— algunas cuerdas del centro poblado. Ese mar calmo o agitado —que todo podía entonces a igual que en estos tiempos, darse— le había traído a la señera población en más de una oportunidad muertos de extrañas tierras a quienes no se les dio la infinita sepultura del océano, y se les llevó para su descanso definitivo al pequeño pueblo que Maldonado era por la década del sesenta.

Y merece recordarse el hecho, puesto que siendo éstos protestantes, encontraron piadosa sepultura en campo-santo de católica iglesia. De lejos en el tiempo, nos viene pues, a los de esta tierra, tener vocación igualitaria y universal.

*

Estamos pues en Maldonado y diciembre de 1798 cuando se produce el episodio que centra el interés de esta crónica.

Concretamente, 22 de diciembre.

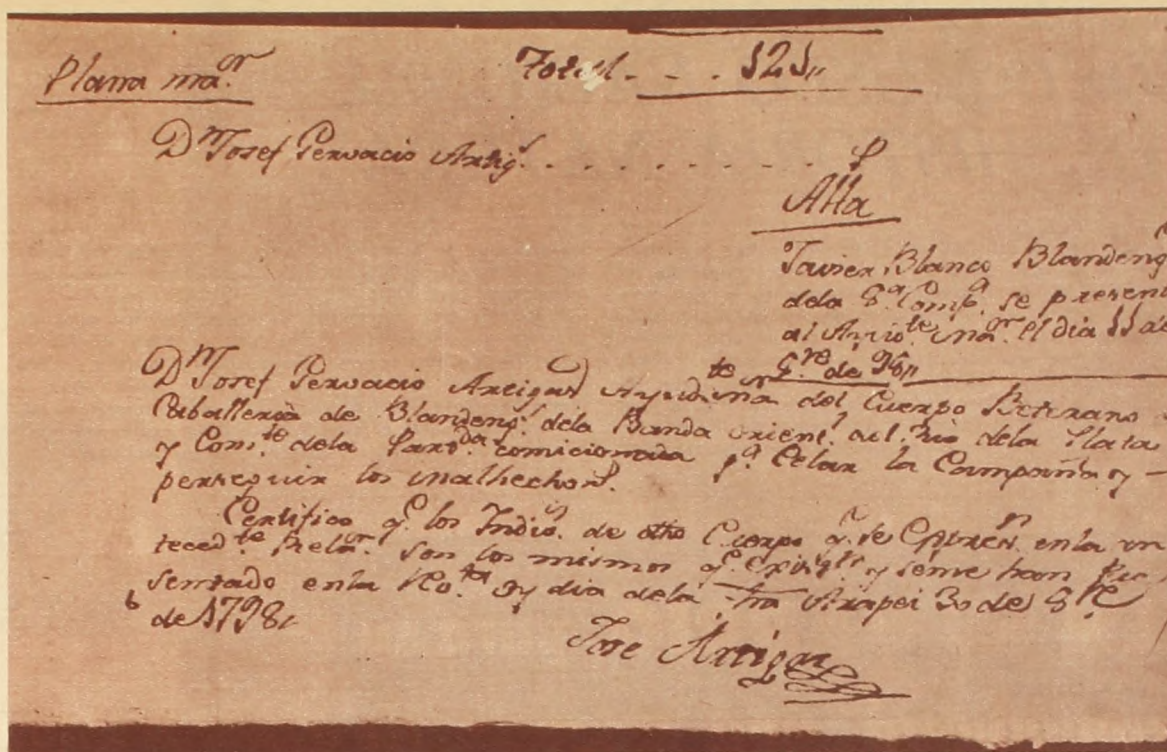
Ese día, una carreta del rey, transitaba por las calles de Maldonado conduciendo un no corriente cargamento.

Venia de lejos. Para ser más precisos de tierras orientales al norte del Río Negro.

Es indudable que en esta ciudad indiana y señera, las carretas del rey marcharon siempre parejas a su historia de variado acaecer. Puesto militar, allí han estado ellas presentes para marchar por los caminos reales en cumplimiento de cometidos de seria y honda responsabilidad.

Familias, vituallas de boca o de guerra; todo ello entró en el agitado vivir de este importante puesto militar.

Sin embargo esta carreta de fines de diciembre no era una más, en la crónica de aquellos miles de ellas que



Una de las primeras firmas de Artigas en su calidad de Ayudante Mayor. Documento inédito. Su fecha: 30 de octubre de 1797. Destinamos esta copia, en obsequio, al Cuartel de Blandengues de Montevideo, en mérito a la importancia del documento original.

BLANDENGUES DE LA Banda ORIENTAL

trajinaron por sus calles en el vivir de paz, o en el expectante de la contienda bélica.

Esta carreta de diciembre tiene un especial alcance histórico.

*

Efectivamente. Conduce los restos mortales del militar que en vida se llamara don Francisco Esquibel y Aldao, entre los ocho capitanes con que contaba el cuerpo veterano de blandengues.

Esquibel y Aldao, capitán criollo, juzgado de robusta salud, encontró la muerte en tierras orientales al norte del río Negro, en acto de servicio. Fue su muerte repentina y conocemos detalles del hecho a través del oficio con que Artigas da noticia a la superioridad del lamentable episodio.

Había acaecido el día 23 de octubre de 1798; los libros parroquiales de Maldonado dicen a su respecto:

"Don Francisco Esquibel y Aldao. Se dio sepultura a sus huesos el día 22 de diciembre".

Así se encabeza la partida, en cuyo contenido central se estampa:

"El día 23 de octubre del año 1798 murió el capitán de blandengues don Francisco Esquibel y Aldao, natural de Buenos Aires, sin recibir los santos sacramentos ni otorgado testamento; por su muerte pronta y la distancia en que se hallaba no se le dio sepultura en esta parroquia por no haberse conducido el cadáver hasta el día de hoy, y por verdad lo firmo".

Quien así lo expresa y firma es un cura llamado a destino histórico: es Juan Dámaso de Fonseca, como sabemos diputado electo por Maldonado en 1813, confirmado como tal en el celeberrimo Congreso Oriental de Tres Cruces.

*

En octubre del 98 el Prócer estaba actuando con dicho capitán en funciones de represión y vigilancia. Acababa Artigas de apresarse un contrabando de tabaco del Brasil y alguna caballada en la horqueta del Salsipuedes, en donde deja a don José Cumulat, pues "no pudiendo disponer —dice textual Artigas— de la conducción de él, sin orden expresa de dicho capitán le dió parte y al día siguiente nos pusimos en marcha a incorporarnos".

Y agrega de inmediato: "Y a poco trecho de camino se avistó una caballada que era algo crecida y pareciéndonos fueran ladrones o contrabandistas me mandó al ca-

pitán con 10 blandengues al reconocimiento habiéndose venido con la demás de la gente para darme auxilio le sucedió la desgracia de rodar y haberse muerto cerca de donde estaba la caballada".

Relata después que cuando se acercó a él el sargento José Mirabel y el cadete don José Martínez "lo encontraron —a la letra— boca abajo estando ya el cuerpo frío".

"Habiendo hecho —continúa Artigas— el avance a la caballada que arriba se expresa nos encontramos que era la partida del teniente don Ignacio Martínez que venía (re) corriendo el campo, quien presencié el aviso que me vino inmediatamente de la desgracia sucedida".

Y también transcribimos de este oficio (Archivo Artigas, Tomo II, pág. 78) por ser de nuestro presente interés, el siguiente párrafo:

"También digo a V.E. que me hallo confuso sin saber qué determinar sobre nuestra marcha, por no haber alcanzado el oficio que venía para el finado, de V.E. en el cual creo vendrá la instrucción de lo que debía hacer; pero si V.E. hallase por conveniente que respecto a que yo estoy en la campaña siga con la comisión haciéndome cargo del todo de la partida como lo he verificado, esperando sólo la última resolución de V.E."

*

Fuese ya por efecto de la rodada del caballo o muerte repentina, según conjeturamos, la desaparición del capitán Francisco Esquibel y Aldao, traía importantes consecuencias.

Por su fallecimiento quedaba vacante —por primera vez— desde la formación del cuerpo, constitución de las ocho compañías y el nombramiento de sus respectivos capitanes, una CAPITANÍA.

¿Tiene importancia el hecho? Desde luego.

Hemos afirmado desde estas mismas páginas, que según nuestro concepto, y de acuerdo a los documentos que en esa oportunidad hemos utilizado, que la aspiración del Blandengue Ilustre, era en definitiva, la obtención de una Capitanía en ese cuerpo veterano.

Decíamos también que su meteórica carrera, con los repetidos y rápidos nombramientos que a su favor había verificado el virrey don Antonio Olaguer Feliú, conducían a la misma interpretación.

Ahora con motivo del fallecimiento de don Francisco Esquibel y Aldao y los candidatos que surgen para reemplazarlo en esa Capitanía, la historia nos proporciona nuevos elementos de juicio, que conceptuamos trascendentes y realmente significativos.

Estamos, pues, frente a la pregunta: ¿QUIENES SON LOS CANDIDATOS AL EMPLEO DE CAPITAN DE LA TERCERA COMPAÑÍA DEL REY?

El virrey dispuso que se llenara la vacante capitanía mediante el procedimiento de rigor. Y así se procedió.

La confección de la terna por el comandante del Cuerpo de Blandengues verificada por delegación del inspector general Marqués de Sobremonte, puso a Artigas en condiciones de escalar ese empleo, porque allí figuró en 1er. término. Le seguían, ocupando el segundo lugar el teniente Borrás, y tercero y último, el también teniente Ignacio Martínez.

*

Sintetizando: tres tenientes veteranos eran propuestos para el cargo: el Ayudante Mayor don José Gervasio Artigas, el teniente Mariano Borrás y el teniente Ignacio Martínez.

El sargento mayor y comandante del cuerpo de blandengues, don Cayetano Ramírez de Arellano al proponer en Maldonado el 15 de julio de 1799 a los mencionados candidatos en el preinducido orden lo justificaría diciendo:

"Todos los tres propuestos son beneméritos para ser atendidos, pero particularmente el ayudante mayor don José Artigas consultado en primer lugar por su antigüedad".

A su vez, el inspector general Marqués de Sobremonte, ratificando lo propuesto por Ramírez de Arellano, agregó:

"Me conformo con el comandante en preferir al que va propuesto en primer lugar por ser el más antiguo en su clase, y de buena aplicación y conducta".

Era entonces 26 de julio de 1799. A los dos años y cuatro meses de su ingreso al cuerpo veterano de blandengues, Artigas quedaba propuesto como capitán de una de sus ocho compañías.

Así salió LA PROPUESTA, CAMINO DE LA CORTE...

No obstante marchar hacia España sin variantes "aparentes", estaba destinada a fracasar. Ello, ¿por qué? ¿Acaso el primer candidato, no era de BUENA APLICACIÓN Y CONDUCTA, según rezaba allí?

Florencia FAJARDO TERAN

(Especial para EL DIA)

LAS LAMPARAS ANTIGUAS DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

LA iluminación artificial en el mundo griego y romano toma un vivo interés y acucia nuestro deseo de investigar en cuanto queremos representarnos la vida nocturna de los años del esplendor de Atenas o del siglo de Augusto o de los años últimos del imperio romano. Si bien hemos señalado al acaso tres momentos dispares de la historia de nuestra civilización, notamos que en ellos la iluminación tiene la misma fuente de luz: la lámpara de aceite. Y la verdad es que hemos de llegar a los tiempos modernos para ver cambiar fundamentalmente

los sistemas de alumbrado los cuales, durante los siglos que le precedieron, igual que en la antigüedad clásica, permanecieron invariables.

En los tres momentos históricos que acabamos de señalar, la deficiencia lumínica de la fuente de luz se contrarrestaba con la multiplicación de la misma; no era posible acrecer esa fuente ya que, para evitar humos y malos olores, la llama de cada foco debía, necesariamente, ser pequeña. Estas breves consideraciones explican porqué encontramos lámparas en crecido número en lugares pú-

blicos como las que brindan las térmicas de Pompeya; testimonio de altísimo valor no alterado por la intromisión del hombre ni por la fantasía que podría intervenir en fuentes escritas. Otro feliz testimonio de la multiplicación de las lámparas como fuente eficaz de iluminación lo tenemos en las naves de Nemi donde fueron encontradas por centenares; no olvidemos aquí el carácter especial de estas naves que, de placer o dedicadas al culto de Diana, eran naves suntuosas, muy diferentes a las naves dedicadas al comercio donde el número de lámparas no era tan elevado como lo demuestran las naves griegas y romanas hundidas y que los modernos sistemas de exploración submarina han permitido estudiar.

Imaginemos qué cantidad de estos utensilios debieron emplearse para la iluminación de calles y foros según se estiló hacer en algunas ciudades de Oriente ya muy avanzado el Imperio Romano como fue el caso de Antioquía y Palmira.

La lámpara (del griego "lycnos"), o lucerna (de igual voz latina), que quema una mecha alimentada por aceite o grasa, parecería que tuvo su origen en Egipto donde se han encontrado los más antiguos ejemplares; éstos, no confeccionados en cerámica sino en piedra, como por ejemplo, las lámparas prehistóricas de Gerzeh, en el norte de Egipto, labradas en piedra calcárea. Posteriormente se efectuó la sustitución de la piedra por la cerámica; este proceso, tan rápidamente enunciado, llevará siglos de tanteos y experiencias. Y así recién en el siglo VII a. C. vemos a la lámpara sustituir a la antorcha en el pueblo griego; recordemos que esta última era el sistema de iluminación del mundo homérico. Las lámparas más antiguas encontradas en Atica son del 600 a. C.; su procedencia no es egipcia sino fenicia.

La lámpara sustituyó, por su practicidad, a la antorcha en la iluminación, pero el uso de ésta no fue relegado del todo; ella continuó usándose en ceremonias religiosas

**EN SU BARRIO, para su
comodidad, una agencia de
AVISOS ECONOMICOS
de EL DIA**

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA

25 de MAYO 549

CENTRO

RIO BRANCO 1212

18 DE JULIO y YAGUARON

CORDON

18 DE JULIO 2022 bis

(Ag. Petraglia)

PUNTA CARRETAS

Y PARQUE RODO

BRITO DEL PINO 810 esq.

21 DE SETIEMBRE

POCITOS

JUAN B. BLANCO 914

MALVIN

ORINOCO 5048 y MICHIGAN

UNION

Avda. 8 DE OCTUBRE 4062

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

ABREU (Kiosco Unión)

Avda. 8 DE OCTUBRE esq.

PIRINEOS (Kiosco Maroñas)

GOES

Avda. GRAL. FLORES 2942

PASO MOLINO

Avda. AGRACIADA 4109

AGUADA

SIERRA 1975 esq. MIGUELETE

(Ag. Lagleyze)

REDUCTO

GUADALUPE 1490

RIVERA

Avda. RIVERA 2621

CERRO

Av. CARLOS M. RAMIREZ 1686

esq. GRECIA

SAYAGO

Avda. SAYAGO esq. ARIEL

(Kiosco Sayago)

COLON

Avda. GARZON 1911, frente

Pza. Vidiella (Florería)

EN EL INTERIOR

CANELONES

TREINTA Y TRES esq. RODO

Plaza 18 DE JULIO

(KIOSCO ISNALDI)

SANTA LUCIA

BAZAR "EL TREBOL"

RIVERA 488 bis

LA PAZ

Avda. BATLLE Y ORDOÑEZ 215

(BAZAR JORGITO)

LAS PIEDRAS

Avda. ARTIGAS Y LAVALLEJA

(KIOSCO LUISITO, PLAZA)

Estación FERROCARRIL

(KIOSCO LUISITO)

PANDO

Gral. ARTIGAS 895

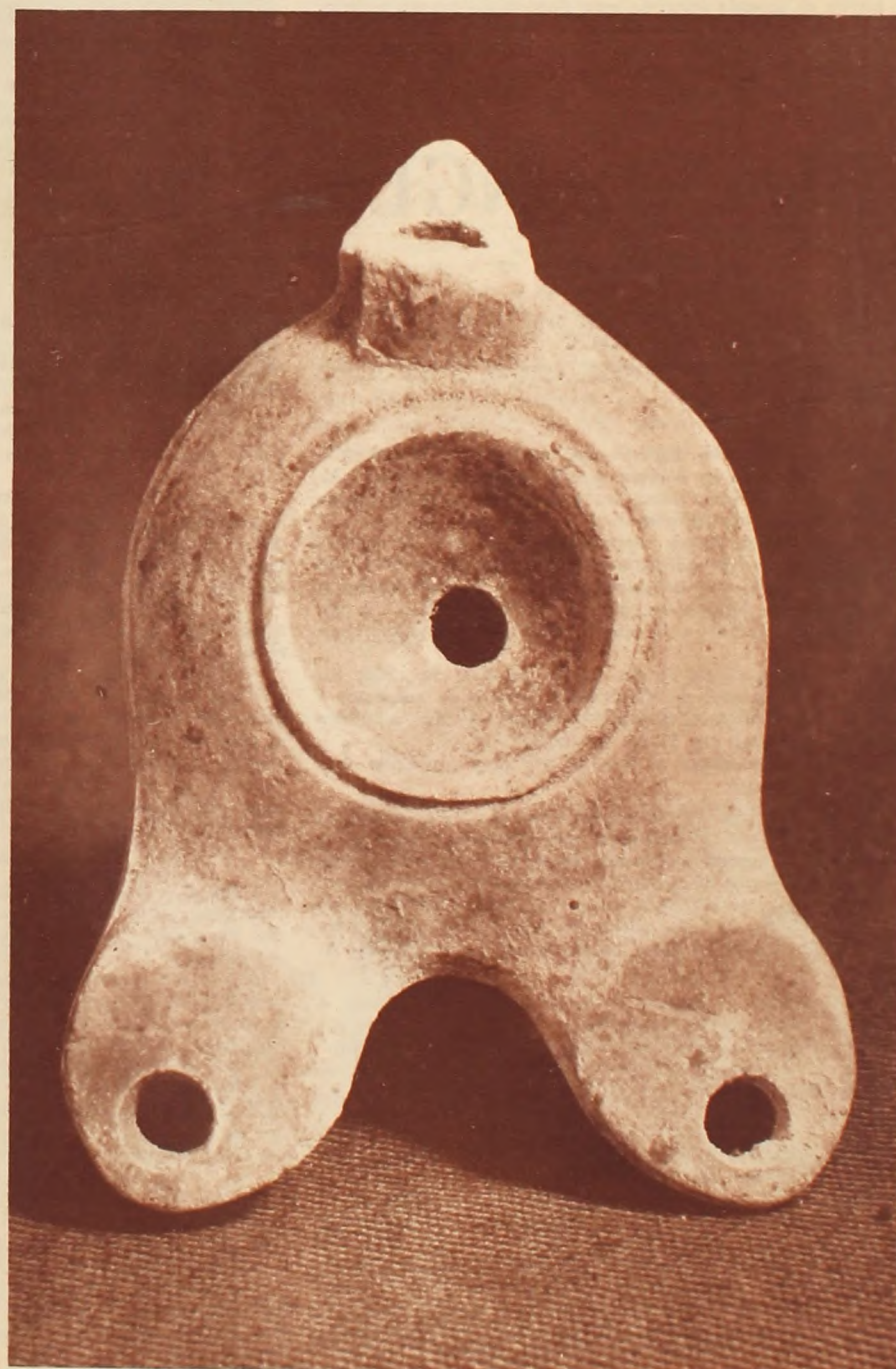
SHANGRILLA

AG. INTERBALNEARIA

Avda. CALCAGNO y ARENERA

CENTRAL

Lámpara griega.
Siglo III - II a. C.





Lámpara de estilo campaniense. Aprox. siglo III a. C.



Lámpara romana. Siglo I d. C. Busto de Júpiter y águila sosteniendo el rayo en sus garras.

donde el ritual lo exigía así como también en lugares abiertos donde el viento habría fácilmente extinguido la exigua llama de la lámpara.

Fueron los fenicios quienes difundieron la lucerna a lo largo de todas las rutas por donde pasaba su comercio. Y no sólo difundieron eficazmente este sistema de iluminación por el mundo en contacto con sus mercados, sino que crearon en Cartago una industria de lámparas que es el primer ejemplo que conocemos de fabricación organizada en gran escala. Si bien es verdad que los fenicios fueron fabricantes en grado mayoritario, los alfares de otras civilizaciones mediterráneas lograron superar a los mismos en calidad y belleza en el modelado y decoración de las lámparas. En esto, como en las demás manifestaciones donde entrara la creación artística, los fenicios quedaron muy por debajo de los otros pueblos contemporáneos.

En un principio el recipiente de terracota que contenía el combustible tenía la forma de copa o concavidad con varios repliegues — generalmente dos — para sostener la mecha; se pasó luego al tipo difundidísimo en el que se reconoce fácilmente tres elementos: depósito, pico y asa (ésta puede faltar en algunos especímenes). Señalemos que estamos hablando del tipo corriente de lámpara, digamos de la lámpara industrial, pues existen ejemplares donde la imaginación del modelador ha creado verdaderas obras de arte dando a veces complicadas formas a las partes de la lámpara o haciendo a la misma afectar apariencias humanas, animales o vegetales. También se confeccionaron lámparas de vidrio, de alabastro, de bronce, de plomo, de oro; de todas ellas hay ejemplares en los

museos arqueológicos dispersos por el mundo.

La importancia arqueológica de las lámparas es similar a la de los vasos pues como éstos, aquéllas, con sus relieves y decoraciones, se convierten en documentos preciosísimos; muy a menudo en el disco central que cubre el depósito del combustible se han reproducido obras de arte, y como muchas de estas últimas se han perdido nos queda esa especie de justificación plástica, que en su brevedad, sustituye eficazmente a la más elaborada descripción de la estatua o la pintura. Otras veces, en ese mismo disco, encontramos escenas de la vida diaria, también precioso testimonio, o vemos representaciones simbólicas o religiosas, no menos valiosas para la documentación de la evolución del pensamiento y del sentir humano.

Aparte de aquello que directamente pueda decirnos una lámpara en su decoración, ella misma puede — como objeto de cerámica que es y por lo tanto casi indestructible — servir de elemento de datación estratigráfica en la cantera arqueológica donde pueda hallarse.

En la Sección de Arqueología Clásica de nuestro Museo Nal. de Historia Natural, se encuentra un buen número de lámparas antiguas que constituyen una preciosa colección cuyo interés se halla acrecentado por contar ejemplares que van desde las primitivas lámparas fenicias hasta las lucernas cristianas del siglo IV de nuestra era.

Una lección de historia, sea ella dada en un nivel de enseñanza secundaria o subida a un grado universitario, será más eficaz si ella puede concretarse sobre objetos

vistos y palpados; para crear muchas de estas circunstancias nuestro Museo posee piezas de muy subido valor didáctico y a las cuales, hasta ahora, hemos sacado muy poco partido pedagógico.

Por otra parte, ¿cómo no emocionarse frente a una lámpara que compartió — en lejanos siglos — los mismos colores, las mismas alegrías, las mismas esperanzas, de hombres como nosotros a los que dio la temblorosa compañía de su luz?

Recuerdo ahora la emoción que sintiera frente a un nicho ennegrecido por la llama de una lámpara cuando explorara el emisario del lago de Nemi, el lago aquel que durante siglos celó en su fondo las naves de Calígula y que mencionáramos al principio de este artículo. La lámpara ya no estaba; yo no tuve la suerte de verla, pero sí la tuvieron quienes hubieron de reparar el mismo emisario, o túnel de desagüe, algunos años antes. Transcribo aquí los sentimientos de uno de los testigos de aquel hallazgo: “¡Se palpa, como si fuera de ayer, la ruda impronta que evoca tan remotos trabajos y tan lejanas fatigas! Aquí al lado, en un nicho, se encuentra todavía una común lámpara pequeña de aceite hecha de terracota; la mano que la colocara para iluminar la galería, ¿cuántos siglos hace que terminó su trabajo? La llama que ennegreciera su pico palpitaba cuando todavía Diana Nemorense se espejaba en el lago”. (Guido Ucelli: “Le Navi di Nemi”, Roma 1950).

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)

(Fotografías del Prof. Braulio Orejas Miranda)



Lámpara fenicia procedente de Cartago. Aprox. siglo VII a. C.



Lámpara cristiana. Seguramente procede de fábrica africana. Siglo IV d. C.



"El boleó del avestruz". Versión litografiada (año 1884).



"Niños aguateros". Oleo. Colección Octavio Assuncao).

HORACIO ESPONDABURU

HORACIO Esgondaburu, pintor costumbrista, diestro colorista y regustador del tema folklórico, fue el primero que en Europa dio trascendencia cultural a la ciudad de Minas.

Pertenece a una época en la que pintar o esculpir era cosa de locos o de héroes. "Peregrinos en un desierto hostil —como dijo muy bien Fernández Saldaña— todas

sus vidas son de una moderada melancolía predominante o hacen frontera con la tragedia; artistas de una tierra solar como la llamaría Darío, mecida por un mar armonioso, el azul sólo fue, para unos, el azul conseguido en la paleta; el sol únicamente para lamentarlo de menos en tierras extrañas, los otros, el mar, para agravar con su frío aliento muchas miserias invernales..."

Esgondaburu nació en la capital serrana el 24 de setiembre de 1855, de la unión matrimonial de Pedro Esgondaburu, vasco francés de San Juan de Piedepor, y Juana Candelais, oriunda de Minas.

No tenía aún cuatro años cuando sus padres lo llevan a Montevideo, donde desde muy temprana edad demuestra señalada inclinación por los mundos expresivos del arte. El propio pintor en nota dirigida al Presidente de nuestra Cámara de Representantes en su solicitud de beca, fechada en mayo de 1885, narra así sus comienzos:

"Desde mis primeros años he sentido una viva vocación a la pintura: en tal grado, que no obstante la necesidad que he tenido de ganar mi subsistencia, no he dejado nunca de dedicar al objeto de mi vocación todo el tiempo que he podido disponer."

Años después sus pasos se encaminaban al taller de Juan Manuel Blanes, cuyo prestigio imantaba la juventud artística de la época, quien le brindaría, corroborando su austera y sabia palabra, la necesaria disci-

plina estética que el maestro oriental no prodigaba muy fácilmente.

Aspirando a cultivar sus facultades creadoras, que en la época se materializaban en ilustraciones que difundía "El Indiscreto" (1884), Esgondaburu solicita una beca de estudios que le permita viajar hacia la anhelada meta artística europea.

Al concedérsele una pensión de ochenta pesos mensuales durante cinco años, parte para Europa y allí perfecciona sus estudios en la Real Academia de Madrid donde obtiene el promedio más alto: sobresaliente. En España visita también Barcelona, donde otro minuano andariego, Carlos Comas y Miguel, se dedica con éxito al profesorado de dibujo. En la planilla del Presupuesto Gral. de Gastos del país, correspondiente a educandos en Europa, lo vemos figurar al lado de Enrique Pouey, Joaquín de Salterain, Francisco Soca...

A mediados de 1890 Esgondaburu regresa al Uruguay encendido de recuerdos, y luego de visitar su ciudad natal, se radica esperando en Montevideo.

EL TRIUNFO DE SU ARTE

Ese mismo año, año que creemos haya sido el de sus mejores realizaciones, expone en lo de Galli un cuadro de asunto nacional: "Parada de Rodeo", que es juzgado así por el destacado periodista y escritor Benjamín Fernández y Medina:

"Esgondaburu ha representado una parada de rodeo. El ganado reunido está en el primer término rodeado por los paradores gauchos bien montados en sus pingos, y por los perros de estancia, fatigados aún de la carrera. Uno de los paradores es un viejo que se ha bajado a apretar la cincha de su caballo y luce en la cintura el cuchillo, cuyo cabo levanta la blusa; otro acodilla un novillo, y otro más lejos acaba de repuntar la tropa.

En el fondo se ven las casas, de estancia grande, los corrales, y más lejos las sierras con lejanías verdosas donde se refleja el sol naciente.

Es nuestra campaña verdadera, con sus paisajes, sus escenas y sus tipos, lo que se ve en ese cuadro. Esgondaburu los siente naturalmente, y los pinta con cariño, como se nota en los detalles cuidados no menos que en el tono general de la composición. Este nuevo cuadro prueba un adelanto considerable en Esgondaburu. Hay mayor perfección de dibujo y colorido, que completan el exacto conocimiento del medio y la feliz elección del asunto.

La impresión que produce el cuadro es muy favorable, no sólo por el tema sino por la interpretación, que revela sus disposiciones excepcionales para tratar nuestras cosas tan características, como las escenas de la vida pastoril de la campaña uruguaya.



Horacio Esgondaburu. Fotografía obtenida a su regreso de Europa.



"El guitarrista". Oleo. Museo del Indio, en Tacuarembó.



"Campestre". Oleo. (Museo Nacional de Bellas Artes).



"Corrida de sortijas". Oleo. (Museo Histórico Municipal).

DISCIPULO DE BLANES

Este pintor sabe sentar a los paisanos sobre los caballos, sabe apuntar detalles vagabundos como el de los novillos que amagan una topada a los perros; y en el traje y actitudes de los paradores describe minuciosidades que sólo atiende quien sabe observar y quien ha observado bien.

En la parada de rodeo todo es muy criollo, desde las matas de cardo que crecen en tortuoso del campo playo y trillado donde se ha reunido el ganado, hasta las casas, y las sierritas que hermean nuestra campaña con sus riscos desgarrados y las laderas cubiertas de monte."

Ninguno de los cuadros cuyos juicios críticos hemos transcritos se conocen actualmente.

La letra de imprenta tiene alas poderosas. Mucho deseáramos que quien los posea en estos momentos nos lo haga saber, para rescatar su imagen ignorada por el público de los especialistas.

En nuestra búsqueda hemos encontrado referencias de otras producciones de Espondaburu: la escena del bautismo de Tabaré en la costa del Uruguay por la madre española, tema que fuera grato a Urpeano Chea; una representación un grupo de viejas tocando mate y "cuereando" al prójimo; un "San Francisco" de hermoso colorido según Dr. Fernández Saldaña; un "Lancero Herido" que está con su caballo mirándose la herida, y una "tropa" con rectificaciones in-

conclusas mencionados en una nota periodística por el Sr. José Pedro Argul; "Carabina a la espalda y sable en mano", un gran lienzo, de su última época, que ignoramos si llegó a realizar, y un retrato a carboncillo o esfumino de la madre del pintor que poseen en la ciudad de La Plata nietos del pedagogo Dr. Francisco Berra, quien desposara a una hermana de Espondaburu, de nombre Teresa.

SE CIERRA SU HISTORIA

En 1898 Espondaburu regresa a su villa natal, donde el 22 de marzo de 1899 nace su hija Aurea, a la cual pierde tres meses después.

Las sierras minuanas —que tantas veces han entrado con honor en el arte nacional— rodean y vigilan el afán incesante del artista. Allí pinta numerosos retratos de vecinos del lugar (su hija recuerda solamente los realizados a los padres del Dr. Pedro Rivero y a Evangelina Beracochea) y cuadros de encargo.

Sólo esa referencia poseemos de su arte en dicha época. Para la prensa local, es solamente el hermano del procurador Don Pedro Espondaburu.

El destino se vuelve a enseñar. El 10 de julio de 1900, su esposa muere. Víctima de su existencia agitada y su vivir bohemio, también se atisban en él los primeros síntomas de la tisis.

Regresa a Montevideo. Pero el mal avanza con implacable voracidad. En el atardecer del 27 de setiembre de 1902, tres días después de cumplir sus 47 años, fallece en su casa de la calle Industria 138, en la villa de la Unión.

LA CRITICA CONTEMPORANEA

De sus juicios extractamos los que a nuestro criterio mejor definen las características pictóricas del gran intérprete minuano de nuestro costumbrismo criollo.

El Sr. José Pedro Argul califica a Espondaburu en unos apuntes biográficos que en 1955 publicáramos en "Minas - Hitos de su Historia", como "el intérprete inmediato a Blanes en la traducción plástica de la tipología local" y dice en su libro citado: "Su obra casi total está marcada por el gusto nativista. Es de los que exhalan sus mejores telas; el placer del artista de reproducir el paisaje o una figura del campo, de un campo que ama y con el que ha conversado largamente".

A su vez, el Sr. Nelson Di Maggio ha dicho: "Casi ningún artista nacional (exceptuando el incomparable Pedro Figari) ha sido tan infalible colorista como Espondaburu, capaz de sostener un tono, hacer vibrar una tinta, descubrir una armonía insólita. "Campestre", es un cuadro de pequeñas dimensiones, de escaso aliento. Pero si el ojo

es atento y sensible, es capaz de detectar en su nostálgica escena campestre inmobilizada en su simple registro evocador, el intenso azul que asoma en el cielo cargado de nubes, la frescura de la materia cuidadosamente puesta, el dulce y pueril sentimiento que emana del cuadrato.

Espondaburu fue el paisajista romántico más auténtico que tuvimos; el único paisajista, quizás del siglo pasado. Un romántico a su manera. Discreto, medido, casi objetivo, sin poder ocultar la intensa y sana alegría de vivir, su enérgica afirmación vital, que no se encontrará posteriormente en todo el arte nacional".

Es necesario inventariar su obra dispersa. Por ello reiteramos el pedido a los lectores que tengan cuadros de Espondaburu o posean datos del paradero de los mismos, que nos lo comuniquen.

Como colofón de este portado escudriñar que intenta un mayor conocimiento y valoración de su obra, sugerimos que su nombre sea inscripto en el frontispicio de alguna de las casas de arte que tiene Minas. Quedará allí la perenne proclama del metal con que la ciudad de las sierras defenderá a su artista contra la ceniza del olvido.

Anibal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)



"Tropa de ganado atravesando un arroyo". Oleo. Propiedad del señor Romay Salvo.



"Capataz de estancia". Acuarela. (Colección Octavio Assuncao).



Una de las angostas calles modernas, bordeada de edificios comerciales.

EL PUERTO DE SWANSEA EN GALES DEL SUR

Las muchachas, la gran mayoría son hermosas, de un físico agradable, robusto y bien formado, rubias, ojos claros y atractivas, pero con un gusto tan extraño para la vestimenta que les arruina la figura. Juegan en las plazas graciosos niños que parecen muñecos de cera de tan blancos, pero unas ropas toscas los vuelven serios.

Cambiamos nuestro dinero por moneda local y aquí comienzan otras peripecias que obligan a llevar la regla de cálculos en la mano, pues nada más complicado que el arcaico sistema monetario inglés. En los comercios las vidrieras exhiben todas clases de mercaderías y objetos en precios marcados en "guineas", pero resulta que tal guinea no existe, pero se le da el valor de 21 chelines. Dicen aquí que es tan fácil contar el dinero inglés que hasta un niño lo hace, pues veamos lo que hemos aprendido, la libra esterlina, que valía, en tiempos de Don José Batlle, apenas 4.70 pesos uruguayos, ahora vale más de 60. La libra tiene 20 chelines y el chelín tiene doce peniques. Hay varias monedas de plata, entre ellas está la "media corona" que vale dos chelines y medio, pero la "corona" no existe. Después está el "florin" que vale dos chelines, la moneda de un chelín, rara vez vista y las de tres y seis peniques de cobre. También está la muy pesada de un penique que para nada alcanza. Finalmente, con todo ese intrincado sistema, uno opta por llevar los bolsillos llenos de monedas y al momento de pagar, para evitarse un surmenage, dejar que la simpática vendedora seleccione las que más le agraden y siempre le sobrarán "cobres", mientras ella muy convencida de nuestra ignorancia, nos explica lo "fácil" que es contar el dinero inglés. Pero si hay algo en que se puede confiar, es en la honestidad del ciudadano común, del vendedor, del taximetrista, del portero. La mayoría de los coches de alquiler no tienen aparato contador, pero jamás le cobrarán más de lo que marca su propia tarifa.

PANORAMA HUMANO. — Para el extranjero que llega como visita o turista en día domingo, resulta éste, ser un día intolerable, hecho para beatos, puritanos y solteronas, parece que hay alguien que ha olvidado que en esta época en que satélites, cohetes a la luna, televisión, bombas de hidrógeno, monokinis, "beatles" y barbudos, son tema casi infantil, los domingos no pueden ser el día inútil, el día muerto para la sociedad actual, el día olvidado que nos legaron hace más de dos mil años, cuando no se soñaba en la evolución que iba a tener el hombre. Tenemos la impresión, que referente a esto, las religiones están retardando todo, volviéndose obstáculo al progreso, como si el ser humano tuviera que depender de una institución capaz de sus mismos errores, para cumplir con su fe o su descreimiento en cuanto a su Dios.

Inglatera, oprimida por sus tradiciones y su modo de vida, está aislada y se siente sola, su pueblo dominado por el complejo de aquella superioridad perdida, de la posesión de aquel imperio que ayer nomás se jactaba de que en sus tierras nunca se ponía el sol, tiene hoy en cada ciudadano, un hombre orgulloso de su pasado, amargado en el presente y temeroso del futuro.

La presente generación, los que nacieron después de la caída de Berlín, la generación del "Día D", parece irrumpir en la vida de este país, como un hongo después de la tormenta, nada los contiene, nada los ataja, parecen vengarse de cientos de años de ataduras a frías reglas de vida, a duras lecciones de moral a imponentes ceremonias

tan vacías de significados. Esta gente nueva que quiere disfrutar la vida, quieren sobresalir de este pequeño mundo isleño, quieren codearse con europeos y americanos, aceptando y asimilando costumbres extranjeras sin prejuicios. Basta ver las bandas de sucios motonetas, melencos, desdentados, veinteañeros con sus chaquetas de cuero dibujadas con tigres y leones pero que son tan inofensivos como las niñas que los acompañan.

Hemos visto una "cueva de existencialistas", copiada del Soho, donde una estrepitosa orquesta, apenas visible por el humo del tabaco, producía un ensordecedor ruido, coreado por una compacta, frenética y casi histérica centena de jóvenes imberbes y adolescentes, pintarrajeadas muchachas, potentes Matha Haris en aquel ambiente. De hirantes y convulsivos al compás de la música, exhibiendo un irrefrenado sexualismo en sus gestos y las más pintorescas fisonomías con sus abundantes cabellos y descuidadas vestimentas, allí estaban todas las imágenes vivientes de la juventud, los "Teddy boys", los "Beatnik", los "Mods" y los "Rockers".

Esta gente joven que va a bailar "cualquier cosa" con tal de sacudir el cuerpo y liberarse de los movimientos estereotipados, mecánicos y sin gracia de los bailes palaciegos. Aquí se ve correr la sangre nueva en públicos arrebatos amorosos, de lo que nadie se escandaliza. Son estos mismos jóvenes que temprano se van a la moderna Universidad local, a los colegios, a la fábrica u oficina y seguramente los que mañana cambiarán la faz de la nación con un concepto más humano del vivir.

Una completa impresión general no se logra sin visitar la más popular de las instituciones británicas, esto es, el "Pub", que en nuestras costumbres sería el bar o el "boliche", pero aquí tiene otro fin y cumple una misión social diferente, ya que el "Pub" es lugar de reunión diaria del vecindario, allí van matrimonios amigos, novios, jóvenes y viejos que se reúnen en las pocas horas que permanece abierto cada día y generalmente la bebida más solicitada es la cerveza. Pero basta frecuentar uno de ellos y hacer amistades para comprender mejor el espíritu cordial del galés, allí todo el mundo conversa animadamente, sobre los eternos temas del día, la política, el tiempo, las carreras y el fútbol, pero nada de risotadas o griteríos.

Son los "Pubs" los locales más pintorescos y de nombres más curiosos, casi siempre escritos en caracteres góticos de color dorado sobre fondo negro, dándole esto apariencia de vejez, que realmente algunos no poseen. Los interiores, colmados de cortinas, alfombras, antigüedades y rústicos muebles de roble, los vuelven más íntimos, más agradables. Blasones de la heráldica británica, telas con las clásicas cacerías del zorro, paisajes verdes y barcos de vela, son los adornos más comunes en las paredes forradas de papel o mampostería ennegrecida por el humo de las pipas.

El ambiente es cordial y tibio y allí se desarrolla parte de la vida espiritual del ciudadano común. Pero rotamos en seguida algo distinto en la atmósfera local, es la total ausencia de música en los lugares públicos, dando la impresión que el galés no se siente aún tocado por la más sublime expresión humana, como es la música.

EL PAÍS DE GALES, POTENCIA INDUSTRIAL. — Pocos uruguayos sabrán que la mayor parte de los alambrados que cruzan en mil direcciones los campos de la patria, han sido producidos aquí y exportados por este puerto. La región de Gales, la más rica en carbón mineral.

PARA comprender la manera de pensar y actuar del galés, es necesario haber leído la historia de la isla, desde las dominaciones normandas, romanas o vikingas.

Ningún país tan densamente poblado, tan aglutinado, tan compacto desde afuera y tan diferente entre sí como las regiones que forman la Gran Bretaña. Un territorio tan pequeño que alberga un pueblo tan desarrollado técnicamente, debe necesariamente tener incentivos para mantenerse unidos, debe haber algo en su historia común que los mantiene férreamente dependiendo unos de otros, tal vez sea ese oculto sentimiento de aislacionismo, en que geográfica y espiritualmente viven. Ese temor al encastamiento forzoso, ese pensamiento nada jubiloso de vivir rodeados por el mar, ha formado un carácter distinto al europeo, al "continental" como aquí se le llama a quienes viven en "tierra firme".

Aquí, las tradiciones no mueren, las costumbres no se olvidan, las leyes no se derogan; mientras, los siglos pasan y la muchedumbre se renueva sólo en la biología. La fortaleza moral demostrada en las últimas guerras, es prueba evidente de que, el instinto de conservación común al ser humano, tiene en el británico una raíz más profunda. Hemos visto la Gran Bretaña por sus cuatro costados, pero aquí en este puerto de Swansea encontramos otro aspecto: este es el ámbito del galés, es el catalán de Inglaterra, la raza no integrada a la nación de la que forma parte, es el pueblo que quiere ser diferente al inglés, con su propio idioma, su cultura y sus costumbres, este es el pueblo que quiere rebelarse de su situación política después de cuatrocientos años de "cautiverio" donde, hasta un partido político ha llevado el regionalismo nacionalista al Parlamento británico, pero bien se sabe que todo no va más allá del clamoreo de un pueblo profundamente arraigado a sus hermosos valles y colinas, riquísimos en el subsuelo y de fértiles tierras para la agricultura, su ancestral labor campesina.

Cuando ese deseo de liberación se expresa en la lengua materna, entonces el reclamo cobra caracteres de angustioso y obstinada lucha a lo largo de los años.

LA CIUDAD DE SWANSEA. — Hemos arribado a este puerto después de pasar por Holanda, Bélgica y Alemania, con paisajes y hechos frescos aún en el recuerdo, que hacen imposible evitar comparaciones. Llegar a la ciudad un día domingo, causa ciertamente una impresión "deprimente". Para ser sinceros, la ciudad de 160 mil habitantes, parece abandonada tras un ataque atómico, en este día sombrío de lluvia y frío a pesar del verano local. Los escasos transeúntes, parecen emerger de una tragedia shakespeariana, con sus rostros serios, ajenos a todo lo que les rodea. Pareciera que salieran a ventilar sus problemas hogareños.

Amplios autobuses de dos pisos recorren la ciudad en todas direcciones, son rojos o amarillos y generalmente atendidos por atentas mujeres en uniforme, pero uno se cansa la vista de leer destinos hasta que llega el que espera.

**GAÑE
FAMA
Y DINERO**

aprenda

FOTOGRAFIA

PRACTICANDO
EN SU CASA POR CORREO

ABRA SU NEGOCIO

PARA AMBOS SEXOS

REVELADO

COPIAS

CON EQUIPO GRATIS

AMPLIFICACION

**ESCUELA
FOTOGRAFICA
SUDAMERICANA**

Incorporada a MODERN SCHOOLS

Sucursal URUGUAY
Casilla 152 - C. Central
MONTEVIDEO

FOLLETO GRATIS

EFSA Casilla 152 - C. Central - MONTEVIDEO

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Actúe **HOY MISMO** envíe el cupón

NO RESPONDA
SU CUPÓN



El barrio residencial de Gower y "Langland Bay", con su playa.

ha mantenido durante años el privilegio de ser la mayor productora de todo tipo de carbón y a su vez las más grandes plantas metalúrgicas del Reino Unido se han concentrado en esta región. Imponentes factorías de aceros, fierros, cobres y otros minerales, dan permanente empleo a casi cien mil obreros, la materia prima que llega a través de Cardiff o Swansea es procesada en modernas instalaciones y de aquí exportadas a todo el mundo.

Se le conoce a Gales del Sur como el "Centro Metalúrgico Mundial" y será difícil que ningún país lo supere en producción y diversidad de materiales exportados especialmente para la industria pesada. Hemos visto trenes de interminables filas de vagones, cargados de todo tipos de vigas, tubos y perfiles de hierro y acero que van a los astilleros para convertirse en barcos, puentes o rascacielos.

Grandes fábricas que se extienden por kilómetros con sus altos hornos, sus gigantescos crisoles, sus voluminosas chimeneas, sus propios ferrocarriles y muelles, tal es el panorama común en la región, que a veces hiere la belleza natural del paisaje. Y bajo el verde césped de los campos, donde pasta el ganado de raza, otra lucha tiene lugar, allá en la entraña de la tierra, perforada mil veces por el hombre en busca de su riqueza mineral, miles de trabajadores bajan cada día con su piqueta y su lámpara, con sus esperanzas de volver a la luz del día.

El río Tawe, que cobija el puerto y la ciudad, ofrece un continuado movimiento de embarcaciones de todo tipo, los enormes y chatos petroleros que llegan de Arabia, con su carga de crudo para las refinerías locales, los barcos mineros que llegan de Sud América, los decrepitos costeros a carbón que vienen de Liverpool, los modernos buques motores escandinavos y los incontables cargueros de toda bandera que vienen a llenar bodegas.

Swansea es también la base de una gran flota de pesca de altura, lo que se industrializa en plantas locales y se remite a todo el resto de la isla.

Este país superindustrializado, usando al máximo sus recursos naturales, todavía mantiene el privilegio, debido a su capacidad técnica, de importar la materia prima y mandar de vuelta al mismo país el artículo manufacturado.

Pero si bien la mecanización de la producción trae la riqueza al pueblo, ese alto nivel de vida deseable por todos, tiene también su otra cara, "la cara de la desgracia", en el aspecto humano, ya que el obrero se convierte en un engranaje más, que forma parte de la máquina, del complejo industrial.

El hombre, que durante años, en una labor monótona y rutinaria dirige un aparato, el ser estandarizado, codificado y vuelto cifra en la estadística, aquel que obra mecánicamente sin razonamiento, con horario, lugar, tarea y modo a cumplir estrictamente, se transforma en un ser irracional, en objeto incapaz de sentir las sensaciones que dan a la vida el sabor a miel, o a hiel.

Hemos visitado los barrios obreros y la impresión es penosa, lacerante, centenas, miles de hogares todos exactamente iguales, sombríos, oscuros como panteones, como salidos de un molde y soldados unos junto a otros en interminable collar que sube y baja las colinas que rodean Swansea. Ni luz, ni color, ni calor de vida humana se ve allí, donde habita el trabajador.

EL AMBIENTE CULTURAL. — Camino a la hermosa playa de Mumbles, en el centro de bien cuidados jardines y parques, se levantan los modernos edificios que componen la Universidad de Swansea, rodeados de espaciosos terrenos con pistas para los clásicos deportes que practica el británico, el bowling, cricket y golf y varias canchas de fútbol donde un cuadro formado por la tripulación del barco, deja bien sentados los prestigios de otrora. El tiempo corre apresurado y no alcanza para ver todo lo que uno desearía. Una tarde entera recorriendo el Museo mantenido por la Real Institución de Gales del Sur, nos permite conocer el pasado de la región, el presente industrial y diversas formas de su cultura. Un Museo que reúne arqueología, botánica, zoología, industria, nu-



Vista aérea del puerto, con su esclusa de entrada al mismo.

mismática, geología, cerámica y arte, está ubicado casi en el centro de la ciudad en un majestuoso edificio construido con ese fin.

La "Glynn Vivian Art Gallery" mantiene una exhibición de los más renombrados artistas locales y británicos. pinturas, esculturas, dibujos, cerámica y lacas ordenados en una vasta colección de gran jerarquía que atrae gran cantidad de público.

Anualmente se celebra un festival de música, al que acuden los más famosos maestros de Europa, y está ganando tal prestigio entre los aficionados que ya se le considera el mejor de Gran Bretaña. Televisión y radio, llegan desde Londres por medio de la B.B.C. con sus variados programas que cumplen fines informativos y culturales.

En un país de absoluta libertad de pensamiento, no podía faltar la prensa diaria con su mensaje de progreso, de paz y de orden. Si bien parte del pueblo es ajeno a la geografía y ubican el Uruguay junto a Tanganyica, está siempre el periodista culto, el hombre atento a todo lo que ocurre en el mundo, el joven repórter que está listo a captar todo lo que sea noticia, como sus colegas de todo el mundo, para difundirla, por pasión a la verdad, o por vocación periodística y este hombre el que sabe mucho de nuestro país quien nos visita a bordo y nos requiere de impresiones y nos acucia a preguntas, datos y hechos sobre el mundo que hemos visto, para darlos a luz en su diario.

Cumplimos con sus deseos, informando de todo lo que está a nuestro alcance y sentimos la íntima satisfacción de colaborar en dar a conocer la patria, sus leyes, sus costumbres. Recíprocamente inquirimos al periodista galés sobre múltiples aspectos de la vida local. La información que brindamos y las impresiones que damos, se traducen en reportaje impreso en el diario "South Wales Evening Post" el que menciona en amables elogios al diario EL DIA de Montevideo, con quien tenemos el honor de colaborar. Es así como una vez más, la prensa cumple la fundamental misión de acercar pueblos, destruyendo prejuicios.

Llega el día de la partida y dejamos los activos muelles, pasamos las esclusas que defienden el puerto de las altas mareas, desfilan las playas, los parques, los hermosos y coloridos jardines que se fijan en la retina, la blanca arena de la costa, las islas rocosas, los acantilados de roca viva, donde el mar se deshace en espuma. Decenas de ágiles yates a vela navegan veloces junto al lento carguero y una juventud plétórica de vida nos extiende los brazos en cordial despedida de Swansea, el "Mar de los Cisnes", en el pintoresco País de Gales, despertándonos el deseo de un pronto regreso.

Omar MEDINA SOCA

Swansea Port, Inglaterra, setiembre de 1964.

(Especial para EL DIA)



Plaza principal, jardines del Castillo, fuente de bronce de 1670 y una típica construcción inglesa.



El magnifico edificio del Colegio Universitario, junto al mar, rodeado de espacios verdes.

BIBLIOTECA DE PREMIOS NOBEL

"CLASICOS DE HOY
Y DE MAÑANA"



Reúne, en volúmenes dedicados a un solo autor, las obras más representativas de los escritores galardonados con el máximo y más calificado de los premios literarios.

UNA BIBLIOTECA MODERNA Y COMPLETA

La finura y opacidad del papel, la perfecta legibilidad de los tipos seleccionados, permiten que en cada tomo se incluya el contenido de diez a veinte libros de análogas dimensiones. Y ofrecerlo al precio de cualquier ejemplar de lujo que contenga una sola obra.

61 VOLUMENES PUBLICADOS

LA NOVELA • EL ENSAYO • LA POESIA
EL TEATRO • LA FILOSOFIA • EL CUENTO

CARACTERISTICAS

Volúmenes de unas 1.300 páginas, tamaño 12,5 x 19 cm., pulcramente impresos en papel biblia. Encuadernados en plástico; títulos en oro, fotografía del autor en huecograbado, firma autógrafa.

CUOTAS DESDE

\$ 50.-

SOLICITE LISTA CON INDICES COMPLETOS, COPIANDO O RECORTANDO ESTE CUPON



EN TODAS LAS BUENAS
LIBRERIAS Y EN

AGUILAR

Avda. CORDOBA 2100 - BS. AS.
T. E. 46-6400 y 6559

CORDOBA:
DEAN FUNES 501 - Tel. 28764
ROSARIO:
SAN MARTIN 511 - Tel. 62060

Sírvase remitirme folleto de la Biblioteca de Premios Nobel.

NOMBRE

PROFESION

DOMICILIO

LOCALIDAD

PMA-1-64

PROSISTAS DE ESTADOS UNIDOS



Washington Irving.



Curiosa fotografía de Scott Fitz-Gerald, a los quince años de edad.

A muestra que, con el título de "Antología de la prosa norteamericana" apareció pulcramente editada en Buenos Aires, lleva la firma de Albert Harkness Jr. y los trozos elegidos fueron vertidos al español por diversos autores: George Elliot, Olga A. de Aspíllaga, Magdalena Ricuña, Henry Russell, etc.

En el prefacio señala Albert Harkness Jr. que "le parece que no hay ninguna antología de prosa norteamericana que concentre en un solo volumen el desarrollo cronológico del pensamiento literario. Es éste un campo tan vasto que para poder presentarlo en el marco de un solo volumen hemos tenido que suprimir la totalidad de la poesía y llegamos sólo hasta comienzos del siglo XX, interrumpiendo nuestro desarrollo cronológico poco antes del estallido de la primera guerra mundial. Nos parece que la prosa norteamericana contemporánea está ya dignamente representada en las versiones españolas de autores tales como Hemingway, Dos Passos, Steinbeck, etc., cuyas obras son conocidas por los lectores de habla castellana. Estos lectores han tenido también ocasión en esos últimos tiempos, de conocer la poesía norteamericana. Es claro que hay poetas norteamericanos importantes, en especial los de generaciones pasadas, que muy pocos conocen. Por otra parte, la traducción de la poesía es una tarea en extremo delicada y sutil que muy rara vez logra su objetivo".

Reconociendo la honestidad con que esta antología ha sido realizada, hemos, no obstante, de exponer algunos reparos a su concepción: no, desde luego, al hecho de que los poetas estén ausentes. Es perfectamente legítimo que se realice una muestra únicamente de la prosa de un país. Poesía y prosa son dos géneros muy distintos y sólo en casos muy especiales puede admitirse que se mezclen en una antología: casos, sobre todo, guiados por un fin puramente didáctico. No es en ese aspecto que discrepamos con esta antología, sino sobre todo, con su dedicación en los umbrales de la primera guerra mundial, porque el antologista considera, según hemos visto, que la prosa estadounidense contemporánea es bastante conocida por el lector de idioma español, ya que abundan las traducciones. Aun suponiendo que esas versiones sean lo más completas que desearíamos — y lo selectas que también desearíamos — sucede que su difusión no siempre ha sido muy amplia y que, aunque lo hubiera sido, una antología no debe contemplar ese hecho como una escapatoria o una inhibición, ya que — por lo demás — también autores como los incluidos en este libro han sido vertidos a nuestro idioma y son ampliamente conocidos y más populares que los autores que aquí no aparecen.

Es tiempo ya, sin duda, de recordar qué autores figuran en esta antología: Son los siguientes: William Bradford (1590-1657) con su evocación de una plantación de Plymouth, página que es un ejemplo de literatura y espíritu puritanos; Nathaniel Ward (1578-1652) con su ironía sutil en reflexiones acerca "de la moda femenina"; Roger Williams (1603-83) con su "Carta a la ciudad de Providence"; Jonathan Edwards (1703-58) con su "Narración personal"; Benjamin Franklin (1706-90) con cinco fragmentos bien elegidos; Thomas Jefferson (1743-1826) con su "Declaración de Independencia"; James Madison (1751-1836) con "El Federalista"; Washington Irving (1783-1859) con su célebre "Leyenda de la Rosa de la Alhambra"; James Fenimore Cooper (1789-1851) con "En torno a los demagogos"; Edgar Allan Poe (1809-49) con "El cuento propiamente como tal" (agudo ensayo que fue escrito con motivo de los "Twice-told tales" de N. Hawthorne) y con un cuento: "La ruina de la casa de Usher"; George Tickner (1791-1871) con un fragmento de su "Historia de la literatura española"; William H. Prescott (1796-859), el ilustre historiador. Francis Parkman (1823-93). Nataniel Hawthorne (1804-64) con sus "anotaciones de material para Ethan Brand". Y luego de esas fuentes, su relato *Ethan Brand*. Y un ensayo de Ralph Waldo Emerson (1803-882). Y otro de Henry David Thoreau (1817-62), luego Oliver Wendell Holmes (1809-94) Herman Melville (1819-91) con un fragmento de su obra maestra: *Moby Dick*. Más adelante Henry Adams (1838-1918), Bret Harte (1836-1902). Mark Twain (1835-1910) con su "Huck Finn en la balsa", terminando la antología con estos cuatro autores: George W. Cable (1844-1925), Sara Ornet Jewet (1849-1909), William Dean Howells (1827-1920) y Henry James (1843-1916) de quien se reproduce "Lo auténtico", buen relato de 1890. Perdón por la larga enumeración, que busca dar al lector una idea de lo nutrida y completa que esta selección en el largo período que abarca. Lamentamos, no obstante, que al comienzo no figure el capitán John Smith que fue cronológicamente el primer escritor en Estados Unidos, pues se trata de un colono, de los primeros que llegaron a Jamestown. Su gran novela fue, ciertamente, su propia vida, ya como soldado en el Cercano Oriente, en los Países Bajos o en Francia, ya como marinero, como náufrago o como Don Juan. De Inglaterra arribó a Virginia a principios del siglo XVII. Fruto de ese viaje es su libro de título larguísimo, que comienza con "A true relation of such occurrences and accidents of note as have happened in Virginia, etc", obra cuyo estilo no es precisamente el de un escritor depurado, pero cuyo agudo espíritu de ob-

servación y cuyos relatos referentes a los primitivos habitantes de la zona, logran dar vivo interés a esas páginas. Ese libro de John Smith se hermana — por esas características de poco valor estético pero de rico valor documental — a las que otros europeos llegados a América — al Brasil, al Plata, a México redactaron en lejanos tiempos. Muchas obras más escribió este John Smith, de las que destacaremos sus "Adventures and observations of Captain John Smith" que creemos fue la última que produjo, poco antes de su muerte, en 1631.

Ciertamente, en el prefacio que Albert Harkness Jr. escribió para su antología se refiere a autores posteriores a Henry James y expresa: "Ponemos término arbitrariamente a nuestra antología de prosa americana al llegar a los *rastrilladores de basura*. Si incluyéramos a los contemporáneos que tienen el encanto de Edith Wharton o si llegásemos a nuestros días con Fitzgerald, Hemingway, Steinbeck, Cummings y muchos otros, duplicaríamos nuestra tarea. Además, a través de la imprescindible selección impondríamos nuestro propio gusto personal a nuestros lectores, dándoles innecesariamente pequeños trozos de obras que en su mayor parte pueden encontrar vertidas al castellano. Debemos contentarnos, por lo tanto, con ofrecerles estas breves selecciones para demostrar el desarrollo histórico de la prosa norteamericana, así como algunos de los temas más sobresalientes que a nuestro parecer figuran en ella".

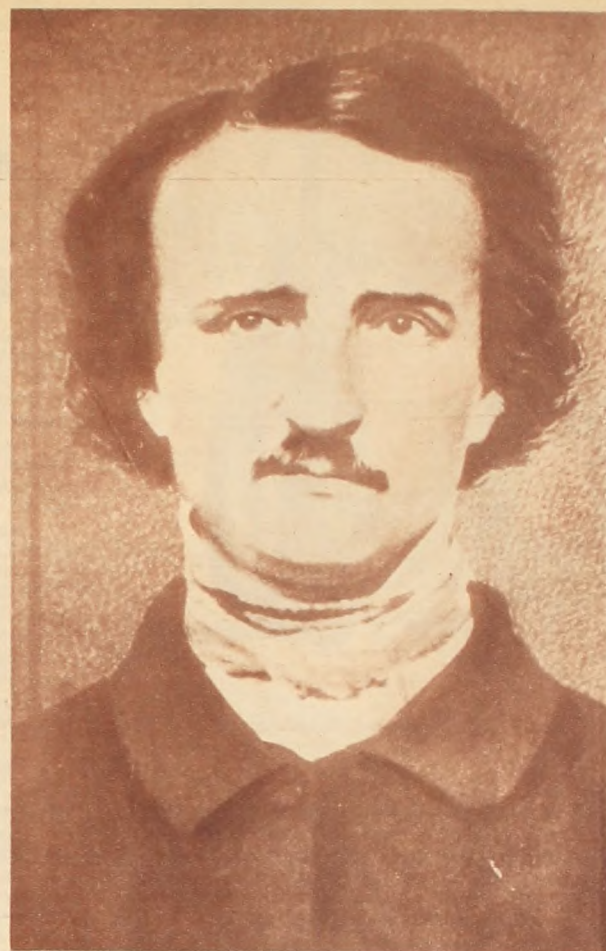
Insistimos en nuestra afirmación: que si los lectores de esta antología "pueden encontrar, vertidas al castellano" las obras — no todas — de los prosistas contemporáneos estadounidenses, también pueden encontrar la mayoría de estos trozos en versión castellana. Este reparo no significa desconocer la utilidad que esta antología puede prestar al lector y al estudiante. Pero creemos que correspondía que en el título del libro se aclarara su línea cronológica. O que debajo del título se agregaran las fechas que abarca esta muestra literaria.

Gastón FIGUEIR

(Especial para EL DIA)



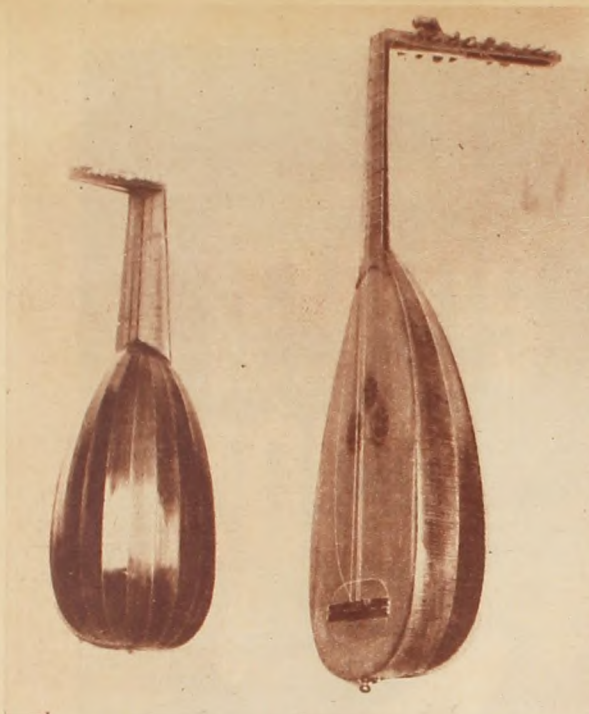
Caricatura de Mark Twain y su "rana saltarina".



Edgar Poe.



Henry James en una exposición pictórica en Londres.



Laúd del siglo XVII. (Museo del Conservatorio de París).

CUANDO ya se han sacado fotografías directas y cuando, tal vez muy pronto, el viaje a la luna deje de tener el halo de misterio, de fantasía y de poderosa imaginación propios de un Julio Verne para transformarse en algo simple y cotidiano; cuando todas las artes viven un continuo proceso de experimentación hacia los caminos más dispares; cuando se habla de música electrónica, de música concreta y de música aleatoria "fabricada" en grandes laboratorios, ajenos totalmente a toda influencia de creación o de pensamiento humanos, resulta insólito que se hable al mismo tiempo de la gira de conciertos de un mandolinista.

No obstante, hace muy pocos días el intérprete alemán Jacob Thomas realizó en Montevideo un recital con obras originales para este instrumento cumpliendo parte de un recorrido internacional programado por el Instituto Goethe.

Si bien existen, especialmente en Europa, conjuntos instrumentales dedicados al estudio y a la propagación de la música comprendida entre los siglos XI y XVI y la mandolina ubica su ciclo de vida mucho después, se nos aparece en el momento actual como un instrumento y una música pertenecientes a épocas mucho más remotas, pues muy rara vez estos conjuntos incluyen en sus repertorios obras que requieren su ejecución.

Por ello este concierto y esta actualización de la mandolina han tenido las características de una verdadera exhumación. Y por ello reveamos ahora algo de su origen, de su uso y de su vida.

La mandolina es, en la esfera popular, descendiente directa del laúd que tuviera a su vez, su período de gran auge en la música europea desde el siglo XIII al XVI.

El bizarro instrumento, de indudable origen oriental (el AL'UD), fue introducido en Europa en tiempo de las Cruzadas. Desde entonces en que tenía solamente cuatro cuerdas simples y era compañero inseparable de trovadores y juglares en sencillas canciones amatorias, en graciosas danzas y en populares relatos épicos, hasta que totalmente modificado entró en la primitivísima orquesta teatral con Frescobaldi y Monteverdi, el laúd paseó toda una tradición de historia y de grandeza por los caminos y las cortes del medioevo y del renacimiento.

EXHUMACION DE LA MANDOLINA

Si bien las cuerdas se transforman en dobles para aumentar la potencia del sonido y aun se refuerzan las de tripa con metálicas o hiladas de plata, la caja y el mástil conservan, salvo pequeños detalles, igual diseño. La tabla armónica plana, en medio de la cual lucía una roseta de fino y afiligranado calado, la caja bombé formada por costillas y el clavijero haciendo casi un ángulo recto con el mástil, son características comunes a los laúdes de diversos períodos.

La música para laúd aunque no tan importante y extensa como la clavecinística, tuvo junto con ella un señalado valor histórico al cimentar un período instrumental que culminaría con la creación de la "suite".

Un músico italiano, boloñés para ser más exactos, fabricó a mediados del siglo XVII un instrumento con una caja casi dos veces del tamaño del laúd. Como LAUD TIORBA o ARCHILAUD fue conocido y tenía de diferencia con su ascendente un mástil mucho más largo, que al dividirse horizontalmente en dos y tener dos clavijeros, se transformaba prácticamente en un primer y segundo mástiles. El mismo fue usado por lo común como acompañante de la voz cantada, aunque algunas veces, tal el caso de las "Sonate per violone o arciliuto" de Corelli, era empleado sólo instrumentalmente.

Pero así como se construyeron y usaron laúdes de mayor tamaño también surgieron otros de formato más pequeño. Y, de esta manera, nos acercamos a las familias de las laudas, de las mandoras, de las mandolas y finalmente de la mandolina.

La lauda o mandora, que se conoció en Italia bajo la denominación de mandola es, como el instrumento que le dio origen, de ascendencia oriental, pero tiene con él varias diferencias en lo referente a formato y tamaño. Es algo más pequeño y el mástil es bastante más corto que el del laúd, el clavijero es derecho, es decir en el mismo plano del mástil y del diapason y en cuanto a las cuerdas, las posee en una cantidad que oscila entre cuatro y seis, pero siempre dobles.

En el siglo XVIII se difundió con gran popularidad, especialmente en el mediodía italiano y en ambientes de cultura musical mediana, un instrumento descendiente directo del anterior, pero de tamaño todavía más reducido que con el diminutivo de MANDOLINA fue conocido desde entonces.

Sus características son similares en muchos puntos a la familia de los laúdes a la cual pertenece. La caja bombé presenta en su tabla armónica una roseta finamente trabajada o una boca de forma ovoide, teniendo en algunos casos bajo ella incrustaciones de nácar, marfil o maderas taraceadas que llegan, en ocasiones, a un exagerado mal gusto.

Sus cuerdas, siempre de acero, sujetas a un clavijero derecho y descansando sobre un diapason con trastes son punteadas con un plectro que puede ser indistintamente, según la calidad del instrumento, de carey, de marfil o una pluma de ave.

Han llegado hasta nuestros días dos clases de mandolinas. La primera de ellas que es la más difundida, la napolitana o mandolina violín, consta de cuatro cuerdas dobles, siendo hilada la más grave de ellas. En cuanto a la segunda, mandolina milanesa o guitarra, las hay de cinco o seis cuerdas.

Como acompañante de la voz en canciones de típico corte amoroso y serenatas y formando parte junto a la guitarra como apoyo instrumental a un variado número de danzas populares comenzó su vida la mandolina.

No obstante varios compositores de música culta se sintieron inclinados por la sonoridad tan característica del instrumento y lo elevaron incluyéndolo en obras de importancia.

Es así que en 1778 Gretry utiliza un conjunto formado por dos mandolinas, dos violines y un violoncelo para acompañar la serenata de "El amante celoso" que es cantada tras los bastidores.

Apenas cuatro años después el operista napolitano Giovanni Paisiello la elige nuevamente, esta vez acompañar sola la serenata de "El barbero de Sevilla".

Y finalmente, para citar un escalón más de su culto ascenso, Mozart la incluye junto a la voz del protagonista en la célebre serenata "Deh vieni alla finestra" colocada magistralmente en medio del segundo acto de su "Don Giovanni".

Pero también llega al plano puramente instrumental con el propio Mozart, con Vivaldi, con Beethoven, con Hasse y algunos otros que se preocupan en tratarla como un instrumento más, dentro de las cuerdas.

Desde el siglo XVIII hasta estos momentos la mandolina encontró siempre dentro del mundo de los sonidos, un ámbito pequeño y recogido, lleno de cierta nostálgica intimidad para el cantar de sus cuerdas. Y sus trémolos



Tiorba francesa, mostrando el doble clavijero. Año 1779.

poblaron el aire desde la cálida y voluptuosa atmósfera de una noche napolitana, pasando por el recogido rincón de románticas niñas de comienzo de siglo, hasta el pequeño salón de conciertos o las grabaciones en discos que recorren el mundo de hoy.

Y así como su culto antecesor, también ella plasmó su frágil cuerpo en la plástica; nada tan logrado como el "Cantor florentino" del escultor Paul Dubois.

Tal la vida, tal la historia, tal el uso de un instrumento que ha traspasado la frontera de lo popular, que ha perdurado a través de la moda, pero que a pesar de todo llega a nosotros en estos momentos con cierta patina y porqué no, con el encanto de algo vetusto, noble y caballeresco.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Mandolinas. La superior, milanesa con seis cuerdas dobles; y la inferior, cuatro cuerdas dobles, napolitana.

SEA UTIL A LA HUMANIDAD: aprenda...

ENFERMERIA

EN SU CASA POR CORREO

PARA AMBOS SEXOS

ESTE FAMOSO CURSO HA SIDO ELOGIADO EN TODA AMERICA POR MEDICOS, CRITICA Y MILES DE ESTUDIANTES AGRADECIDOS.

GRATIS SOLICITE FOLLETO

Casilla 2461 La Cruz - Carrasco, Montevideo

BENFEL SCHOOLS de MIAMI - U.S.A.

Sucursal: URUGUAY

Casilla Correo 2461 LA CRUZ, CARRASCO

MONTEVIDEO

Nombre: _____

Calle y N°: _____

Localidad: _____

HOY MISMO REMITA EL CUPON

EDGAR RICE BURROUGHS'

Tarzan.

EL ASALTO SE COM-
PLETA CUANDO TAR-
ZAN SE LANZA HACIA
LA PLAYA.



LOS CONFUNDIDOS MALHECHO-
RES TRATAN DE RECOPRARSE.



EN EL MEDIO DE LA BATALLA, LOS COCODRILOS, CONFUSOS Y
ASUSTADOS, RETORNAN A LA SEGURIDAD DEL RÍO...



PERO EL PLAN DE TARZAN
HA QUEBRADO LA RESIS-
TENCIA DEL ENEMIGO...

1712



ME RINDO!

NO! BASTA DE
MATANZAS! SE
RINDEN!

POR QUÉ TARZAN?
ELLOS CAUSARON LA
MUERTE DE NUESTROS
HERMANOS!



NO TIÑAN SUS MANOS CON SAN-
GRE DE ESTOS TONTOS! LA
POLICIA LOS CAS-
TIGARA.



JOHN
CELARDO

ADEMAS SERVIRA PARA QUE LAS AU-
TORIDADES SE ENTEREN DE LA PRÁC-
TICA QUE CIERTOS INDIVIDUOS
REALIZAN EN AFRICA, VIOLANDO
TODAS LAS LEYES DE DESCENDENCIA!



Música y sólo música... en **CX 28 Radio Imparcial de Montevideo**

PRIMERA DIFUSORA DEL MUNDO EN TRANSMISION CONTINUADA

13.000 DISCOS POR MES.

PUBLICIDAD MINIMA.

10 AÑOS DE IRRADIACION ININTERRUMPIDA.

una **PRIMAVERA** de **PRECIOS PROVECHOSOS**

Ilegó por las 3 avenidas y...



CONFECCIONES

VESTIDO EN
ALGODON
FANTASIA \$ **24**⁵⁰

VESTIDO EN
ALGODON
A LUNARES
CON LAZO \$ **39**⁵⁰

VESTIDO EN
ALGODON
MODELO
SIN MANGAS \$ **49**⁵⁰

VESTIDO
CHEMISIER EN
ALGODON \$ **69**⁵⁰

VESTIDO EN
ACROCEL
ESTAMPADO \$ **79**⁵⁰

VESTIDO
EN SEDA
FANTASIA \$ **89**⁵⁰

SOLER LE DA CREDITO EN 10 Y 20
MESES DE PLAZO A SU ELECCION PA-
RA PAGAR FACILMENTE SUS COMPRAS!

SEC. TEJIDOS

FORROS DE SEDA Y
PIQUE DE ALGODON
\$ **9**⁵⁰

HILO FANTASIA
Y TELA PILOT
\$ **21**⁵⁰

LINO LISO
\$ **12**⁵⁰

OTTOMANO DE SEDA
Y RUSTICOS LISOS
\$ **24**⁵⁰

BRIN DE RAYON Y
GABARDINAS LISAS
\$ **14**⁵⁰

ACROCEL LISO
Y LINEN
\$ **26**⁵⁰

SEDAS LISAS
Y POPELINAS
\$ **16**⁵⁰

SHANTUNG DE SEDA
\$ **28**⁵⁰

GROS DE SEDA
\$ **18**⁵⁰

ACROCEL LISOS
Y FANTASIA
\$ **29**⁵⁰

HILO LISO
\$ **19**⁵⁰

Gran Novedad:
VICHY RUSTICO
BOUTONE
\$ **21**⁵⁰

CASA MATRIZ: AVDA. AGRACIADA 2302 y M. SOSA - TEL. 20 09 61
SUC. CORDON: AVDA. 18 DE JULIO 1601 - TEL. 40 4111
SUC. CENTRO: AVDA. 18 DE JULIO 958 casi RIO BRANCO - TEL. 9 40 59
SUC. UNION: AVDA. 8 DE OCTUBRE 3790 al 94 - TEL. 5 40 35